

**Omar Emanuel Ibaló Alves (UBA)**

**II).- Derecho y Ética. Notas sobre el rol de la neurociencia dentro de un enfoque causalista de los juicios morales.**

Muchos estudiantes de derecho conocen el dilema del tranvía, aquel que nos plantea la pregunta de si, en el caso de estar avanzando por una vía a la que, más adelante, se encuentran atadas cinco personas, debemos accionar o no un mecanismo que provoque que el vehículo cambie de vía y comience a avanzar por una a la que se encuentra atado solamente un individuo, salvando así a los demás. Lo que probablemente muy pocos conozcan son los avances científicos que dicho problema ayudó lograr en los últimos años, dentro de los cuales podríamos incluir, por dar solo un ejemplo, los conseguidos por el trabajo del filósofo y psicólogo de Harvard Joshua D. Greene, quien en un experimento presentado en 2004 les planteó a los sujetos el escenario de una de las muchas variantes del dilema anteriormente referido, preguntándoles si empujarían a un inocente, que no conocen, contra un tranvía en movimiento para salvar la vida de otras cinco personas, monitoreando al mismo tiempo su cerebro a través de imágenes por resonancia magnética funcional<sup>1</sup>. Este experimento concluyó con indicios de que la tensión entre utilitarismo y deontologismo refleja una tensión fundamental que surge de la estructura misma del cerebro. Así, por ejemplo, el “cálculo moral” utilitarista es posible gracias a las estructuras, más recientemente evolucionadas, del lóbulo frontal. Estos descubrimientos, sumados a otros tantos, como los relativos a la manera en que distintos neuromoduladores le dan forma al proceso de toma de decisiones morales<sup>2</sup>, pueden, desde luego, iluminar nuestro conocimiento de las cadenas de causalidad que tienen lugar en aquel segmento de la realidad al que denominamos “moral”.

Por otra parte, resulta ocioso señalar que el pensamiento humano no depende únicamente de factores biológicos, y que ignorar el papel de la cultura importaría caer en los mismos errores que llevan a algunos científicos sociales a desconocer deliberadamente ciertos contenidos esenciales de las ciencias que estudian al hombre como ser biológico. En efecto, uno podría encontrar muchas diferencias entre los juicios morales realizados por una joven de Birmingham y por un anciano del imperio mongol, incluso cuando tienen las mismas estructuras mentales. Por esta razón, frente a evidencia científica sobre cuestiones tales como las consecuencias del aumento de serotonina en el comportamiento altruista no se debe entender que el principio causal se cumple únicamente si siempre que aumenta la serotonina los sujetos se vuelven más solidarios, como tampoco correspondería negar categóricamente la relación causal entre la administración de paracetamol y el alivio de un cierto dolor para el que esta droga se encuentra indicada solo porque existen casos en que otro factor provoca que el malestar persista. Por el contrario, podemos afirmar que dicha relación es causal porque se presenta un hecho que *por sí mismo*, y sin necesidad de la existencia de otro, produce (existe una verdadera conexión, y no una mera concurrencia constante, pues el efecto no solo es acompañado por la causa, sino que es *engendrado* por ella<sup>3</sup>) siempre la consecuencia mencionada, dado que no se necesitaría causa adicional alguna, como pueden ser la

---

1 Véase, Greene, Joshua D. y otros, “The Neural Bases of Cognitive Conflict and Control in Moral Judgment”, en *Neuron*, Vol. 44, N° 2, 2004, pp. 389-400.

2 Véase, v. gr., Crockett, Molly J. y otros, “Dissociable Effects of Serotonin and Dopamine on the Valuation of Harm in Moral Decision Making”, en *Current Biology*, Vol. 25, N° 14, 2015, pp. 1852-1859.

3 Bunge, Mario, *La causalidad*, Buenos Aires, Sudamericana, 1997, p. 78.

administración de una droga más, que el sujeto esté en ayuno o que sea viernes. De esta manera, los hechos a los que se refieren los nuevos descubrimientos de la neurociencia se podrían integrar a la infinita e infinitesimal concatenación de causas y efectos que tiene lugar en la sociedad y, en general, en el universo.